

Queridos compañeros:

*Palabras de la presidenta Amalia Jorgensen en el cabo del 22 de Sept / 1960*

Hoy, al cumplirse siete años del asesinato del compañero Presidente Salvador Allende y del golpe facista en Chile, la Coordinadora de Solidaridad con ~~los~~ *lucha anti-imperialista de los pueblos* ~~pueblos que luchan contra el imperialismo~~ ha querido rendir un profundo y revolucionario homenaje a la memoria de los patriotas chilenos que cayeron defendiendo el derecho ~~del~~ ~~el~~ pueblo hermano ~~a transitar~~ por el camino que había elegido y su decisión de construir el socialismo en Chile; homenaje también a su clase obrera, a sus campesinos, a sus maestros, a su juventud, que pese al terror y al genocidio desatados durante esta larga noche, han ratificado su fe en el futuro de Chile y no han dado tregua a los golpistas y cada día que pasa van fortificando sus acciones que finalmente conducirán a la derrota del facismo y abrirán nuevamente las "amplias alamedas"; homenaje a los partidos de izquierda que cuotidianamente durante años forjaron esa poderosa Unidad Popular que educó a las masas populares chilenas en un espíritu revolucionario y combativo, que creó en ellas una decisión irrevocable de construir un Chile nuevo, un CHILE SOCIALISTA, contra la cual el imperialismo norteamericano tuvo que empeñarse con todos sus recursos económicos, políticos e ideológicos, tras una victoria que, todos sabemos, es transitoria.

Sí, transitoria, porque hoy, al cabo de siete años y luego de los acontecimientos que han tenido lugar en nuestro continente, de manera especial en el cono sur, podemos comprender con mayor claridad, que lo de Chile, no fué un caso aislado ni fué solo la voluntad de la Unidad Popular y de las masas populares chilenas. Los años ~~xxi~~ transcurridos y los hechos acaecidos, han servido para demostrarnos que vivimos en Latino América una época que se caracteriza por el auge incontenible del movimiento revolucionario y el retroceso definitivo de las posiciones del imperilismo. No se trata ciertamente de la repetición de páginas de la historia, pero su marcha, podemos comprenderla a base de los hechos históricos. Recordemos la Europa de los años treinta, el avance del facismo, la heroica España, los años duros, terriblemente duros que soportaron tantos pueblos europeos, y el final que tuvieron los Hitler y los Mussolini.

La fuerza bruta, no es precisamente manifestación de fortaleza histórica. A ella ~~se~~ ~~xx~~ recurren quienes no tienen lugar ya en la Historia. Y si Chile, Argentina, Bolivia, Uruguay, Paraguay, Brasil, viven hoy bajo el imperio de la bota militar y facista, tenemos la convicción de que finalmente los pueblos de esos países se levantarán y acabarán para siempre con sus tiranos y verdugos.

Veinte años atrás, era quizás inconcebible un cuadro de tal naturaleza como el que hoy presenciamos. Pero un Primero de Enero de 1959, en América Latina, a noventa millas de la madriguera del imperialismo



los, cuando no un puñado de dólares, para mantener su dominio y explotación bajo la mascarada tragi-cómica de una democracia occidental y cristiana. Su paz y tranquilidad, que equivale a decir suseguridad, se basaban en que la conciencia antiimperialista y liberadora de nuestros pueblos no habían alcanzado aún su plena madurez, y, en sus luchas contra el imperialismo y el capital, se enfrentaban sin la experiencia suficiente.

Hoy, la situación es diferente. El mismo desarrollo capitalista ha obligado al imperialismo a educar a sus sepultureros; el gran crecimiento numérico de la clase obrera ha ido acompañado de caracteres cualitativos que la convierten en la fuerza dirigente, capaz de conducir a las masas populares hacia victorias históricas. Hoy, ya no es solo Cuba, está también Nicaragua, y otros pueblos aun más pequeños, que quizás hasta ayer ignorábamos su existencia en el mapa geográfico y político, como Grenada, y que sin embargo hoy, juegan un papel de suma importancia en la primera línea de combate contra el imperialismo, nuestro enemigo común.

Ciertamente compañeros que podrá alguien decir que siete años es un tiempo demasiado largo. Y sí que para el pueblo chileno, para sus mártires, para sus presos políticos, para sus perseguidos, para sus emigrados, puede ser un tiempo largo. La hija del inolvidable Víctor Jara, asesinado cruelmente en el Estadio, decía hace poco en un foro internacional que juzgaba los crímenes cometidos por la Junta Pinochetista, que ella es una chilena que no conoce Chile, porque cuando se obligó a su madre a salir de su país, era ella demasiado niña. Y reclamaba su derecho a tener su patria: Chile. Pero si largos, demasiado largos son para una niña, que ya deja de ser niña al cabo de siete años y regresará a su país siendo una mujer, los revolucionarios tenemos el deber de pensar en términos del cuadro general que se configura hoy, no solo en nuestro continente, sino en todo el planeta.

Y nuestra época, ~~es~~ una época que se caracteriza por el tránsito de la humanidad del capitalismo al socialismo. Hoy, el imperialismo se bate en retirada. Ha comprendido que su derrota es definitiva, aunque no quiere aceptarla. Por ello se vuelve cada día más terrorífico y sanguinario. Recurre desesperadamente al facismo, en un vano intento de detener la historia. Y sus alardes de fuerza y poderío, no son sino claras expresiones de su debilidad e impotencia.

Estamos absolutamente seguros compañeros, que el terror fascista desatado en nuestro continente, no es más el preludio de grandes victorias de nuestros pueblos en la lucha por conquistar la libertad, la democracia y el socialismo. Pero esas victorias las lograremos combatiendo decididamente contra nuestro enemigo principal, forjando día a día la más amplia unidad de todas las fuerzas auténticamente revolucionarias, librando batallas en todos los frentes, sin bajar la